

Con respecto al efecto invernadero, no hay problema alguno, salvo que la mano del hombre intervenga en sus innegables fluctuaciones naturales. Por ejemplo, si la humanidad se empeña en quemar –ya lo ha hecho, en realidad– en menos de dos siglos la mayor parte del carbón y del petróleo que almacenó el paso del tiempo (muchos millones de años) bajo tierra. La Revolución Industrial, que es la que ha dado lugar a esas combustiones masivas de elementos fósiles, ha producido un incremento de gases de efecto invernadero que excede, en mucho, a las variaciones naturales, tanto en cantidad como en el tiempo empleado en dichas variaciones. Y hay razones muy fundadas para pensar que todo ello va a producir, si es que no ha empezado a hacerlo ya, un cambio climático de superior cuantía y rapidez a lo que podíamos esperar por razones naturales. Es decir, un cambio climático más notable y en un plazo de tiempo mucho más breve de lo que hubiera sido sin esa intervención humana indirecta.

8 de Noviembre de 2005. El cambio climático ¿mito o realidad?. Manuel Toharia.

Es necesario advertir que en la historia del planeta ya han sucedido otros cambios de clima; sin embargo, éstos se gestaron y consolidaron en periodos de tiempo muy amplios y, normalmente, se identificaron con transiciones climáticas en diferentes eras geológicas. El cambio climático actual ha ocurrido en una escala de tiempo relativamente corta y ahí es donde radica la preocupación mundial por sus impactos y sus alternativas de solución; este cambio climático implica que el paradigma de la estabilidad climática se ha modificado en muy poco tiempo y, si los cambios de clima han estado asociados a transiciones de carácter geológico, se puede decir que el tiempo que vivimos es una transición a una nueva era a la que se ha denominado Antropoceno.

Carlos Gay García y José Clemente Rueda Abad. “Sustentabilidad Ambiental y Cambio Climático”. Octubre Diciembre de 2014.